

Quando la presencia se hace oración

1. El Beato Manuel González, modelo de adorador de la Eucaristía

No toda presencia es oración, pero la oración supone siempre presencia. Podemos hablar o escuchar, ver y contemplar a alguien, cuando nos habla y queremos que nos escuche, si lo tenemos a la vista.

Es una presencia, en este caso, de amor, de cercanía, de fe... Es la presencia que dice, sin necesidad de palabras, que estamos con quien amamos, que estamos allí porque amamos, que estamos, sencillamente, porque nos hace feliz la presencia de quien amamos y sabemos que nos ama.

Esto es lo que acontece junto a un Sagrario, cuando nuestra presencia se hace oración. El amor a Jesús Eucaristía nos mantiene cerca de Él y nos retiene a su lado con una fuerza misteriosa.

Por eso... ¡qué bien está la imagen de don Manuel junto a tantos Sagrarios! ¡Qué bien se encuentra el Obispo de la Eucaristía, en actitud permanente de oración, cerca, muy cerca del Corazón Eucarístico de Jesús...!

Es la suya una presencia fija, inmovible, continuada, que actualiza el anhelo que tuvo mientras vivió: estar siempre junto al Sagrario, sin arrancarse de él.

Con razón ha escrito uno de sus biógrafos:

“Se diría que no vivía más que para Él. En su presencia se hubiera pasado las horas si sus quehaceres no le arrancaran a cada momento del Sagrario... Sí, subrayo arrancaran porque había de hacerse una dulce violencia para apartarse de aquel rinconcito de su capilla, donde recibía para dar, y daba para seguir recibiendo más y más cada día en soberana abundancia.

Cuántas veces, si camino de la capilla algún familiar le interrumpía, insinuaba con mucho agrado, pero sin detenerse: *Tengo un Amigo que me está esperando*¹.

Ahora puede ofrecer, en tantos lugares, compañía reparadora a Jesús Sacramentado: sentado, descansando, sin prisas..., sin arrancarse de su presencia. No quiere irse. No puede irse. Está a gusto junto a Jesús y su actitud nos invita a que también nosotros caminemos de cara al Sagrario.

¹ Campos Giles, el Obispo del Sagrario abandonado, 6ª ed., 490, Madrid 2000.

Aprendamos todos del Beato Manuel González, a ESTAR con Jesús Eucaristía, acompañándole, amándolo, reparado el abandono que padece en tantos Sagrarios de la tierra. “Quien ora, dice nuestro Papa Benedicto XVI, jamás está solo”².

Presencia es un sustantivo que encierra en su concepto visión, memoria y a la vez representación. Cuando hablamos de presencia de ánimo, la asociamos a serenidad y entrega, tanto en los sucesos adversos como en los prósperos. Y, referida a Dios, entraña la consideración de estar delante del Señor, a su lado, envueltos en su velo.

“Cuando recuerdo aquel grupito de Marías que salieron por primera vez del Sagrario de mi Parroquia de Huelva a quitar fríos y abandonos de los Sagrarios vecinos y lo comparo con los cientos de miles que hoy, a los veintitrés años están ocupadas en Europa, África y América en ese dulcísimo oficio, no atino con la palabra adecuada de acción de gracias al Padre celestial por los milagros de multiplicación de consoladores con que ha querido adornar, calentar y perfumar los Sagrarios de su Hijo Sacramentado”³.

2. Nuestras capillas de adoración eucarística perpetua

Nuestras capillas de adoración, perpetua según unos, y permanente para otros, siguen abiertas, en Elche y en Alicante. Y están siendo faros de luz, que orientan los pasos de muchos y ríos de agua viva que sacian la sed de cansados peregrinos. Ojalá se venzan pronto las dificultades del camino que obstaculizan el paso de otros hermanos de Benidorm, de Orihuela y la zona del Vinalopó –las tres Vicarías restantes de la Diócesis- donde el Maestro repite, con plena confianza y seguridad absoluta: “¡Venid a mí todos los fatigados y sobrecargados, y yo os aliviaré!” (Mt 11,28). Un conocido exégeta explica: “Venid: el texto griego usa el adverbio **aquí**, con valor y forma de imperativo plural. Los fatigados del trabajo y sobrecargados... son... **los pobres** de las Bienaventuranzas, los pequeñuelos: personas sin prestigio social o religioso, tal vez incultos y desconocedores de la Ley, y por tanto, según los rabinos, incapaces de salvarse. Yo os aliviaré, es decir, **hallaréis descanso para vuestra alma**”⁴. ¿No es esto lo que queremos y necesitamos todos?

+ Rafael Palmero Ramos

Obispo de Orihuela-Alicante

² Benedicto XVI, Ángelus, 1, agosto, 2010.

³ D. Manuel González, Obras Completas. I, Monte Carmelo, Burgos 1998, 729.

⁴ Manuel Iglesias, Nuevo Testamento, Ediciones Encuentro, 2003, 92.